hizo su entrada en la Asuncion. Tomó posesion del gobierno de aquella ciudad, y habiendo descansado algunos dias prosiguió sus espediciones, descubriendo nuevas tierras, sujetando á los aublevados y estableciendo la paz entre los Españoles y los Indios. A pesar de haber trabajado Nuñez con feliz éxito para el engrandecimiento de nuestra nacion, tuvo en aquella empresa un fin desgraciado. Algunos de los suyos no contentos con el sistema de moderacion que habia adoptado, hicieron una liga con los del país, prendieron á Nuñez y cargáronle de cadenas. Los leales quisieron defenderle; pero él lo rehusó, queriendo evitar mayores males; y entonces le embarcaron para ser trasladado á España, donde llegó en 1545; le hicieron pasar á la corte y allí informaron muy mal contra Cabeza de Vaca; pero este supo defenderse y no solo consiguió su libertad sino que le declararan inocente. Murió este sabio guerrero en 1559.

CABEZALERO (JUAN MARTIN), nació en Almaden en 1633. Pasó á Madrid con el objeto de dedicarse á la pintura, en la que hizo grandes progresos, distinguiéndose principalmente en la correccion del dibujo, en las tintas y coloridos. Murió en 1673, y su temprana muerte privó á la España de uno de sus mejores artistas. Entre las pinturas que de su mano se conocen las de mas mérito son las siguientes: un cuadro que representa á *Jesucristo con la hostia en la mano*; un *san Antonio de Padua y Jesucristo en lo alto*; cuatro buenos cuadros en San Francisco en la capilla de la tercera órden que representan el *Ecce Homo, la calle de la Amargura, la Crucifixion y el monte Calvario*, y otros seis en su sacristía, tambien de la pasion; y en la sala del *De profundis* del convento dos cuadros grandes que representan á *san Francisco Solano predicando, y unos mártires*. Por último, en la Cartuja del Paular se conservaba un *Pasaje de la vida de san Bruno*.

CABEZAS (FR. FRANCISCO), religioso lego recoleto de San Francisco. Nació en la villa de Enguera, reino de Valencia, el dia 3 de abril de 1709. Fué muy aficionado á la arquitectura, y con el estudio de las matemáticas y el ejercicio de cantero adquirió gran nombradía en su país. Profesó en el convento de la Corona de la ciudad de Valencia en 24 de enero de 1729, mudando el nombre de José en el de Francisco, y después pasó á Alcoy á dirigir la obra del convento de su órden que él mismo empezó á construir antes de entrar en la religion. Trazó y dirigió el retablo mayor de estuco, el trasagrario y el coro de la iglesia. La iglesia de San Francisco el Grande de Madrid tambien es obra suya, la que estuvo dirigiendo siete años, hasta que en 1768, tuvo que parar por falta de dinero, y en aquel mismo año se retiró á su convento donde murió en 15 de enero de 1781. Escribió una obra con el título de *Triseccion del ángulo esplicada de cuatro modos: los dos primeros en las proposiciones 11 y 14, los otros dos en el escolio números 33 y 39, por Fr. Francisco*, Valencia, 1772, en 4º. con láminas.

CABOCHE (SIMONET), malvado que escitado y sobornado por el duque de Borgoña, se puso á la cabeza del populacho, bajo el reinado de Carlos VI, cometió una porcion de asesinatos, se apoderó de la Bastilla, penetró hasta el palacio del rey y fué durante algun tiempo dueño de París. Los secuaces de Caboche se llamaban los *Cabochenos* ó los *Desolladores*, porque habia sido desollador de reses.

CABOT (JUAN Y SEBASTIAN), navegantes venecianos, padre é hijo, que se establecieron en Bristol en tiempo de Enrique VII. Habiendo persuadido á este príncipe, que era muy posible ir á las Indias orientales por el N. O. de la América, estuvieron encargados de una espedicion con este objeto (1496), pero fueron muy pronto detenidos por los hielos; sin embargo, su espedicion no fué inútil: descubrieron el Labrador (Terra-Nova) y algunas otras regiones. Se ha publicado en Venecia, 1585, una relacion de los viajes de los Cabot. Los Ingleses han querido oponer los descubrimientos de los Cabot á los de Colon. Se ignora la fecha de su nacimiento y la de su muerte. El hijo habia nacido en Bristol.

CABRAL (PEDRO ÁLVAREZ), escelente marino portugués, el cual mandando la segunda escuadra que don Manuel, rey de Portugal, envió á las Indias el año 1500, fué arrojado por una furiosa tormenta á las costas del Brasil, desconocido hasta entonces. Habiendo desembarcado en este país y hallándole fértil, tomó posesion de él en nombre de su soberano, dejando para su guarda una corta guarnicion que se aumentó después. Este escelente marino hizo con buen éxito varias y arriesgadas espediciones que le granjearon una justa y respetable reputacion y el ser elevado á las primeras dignidades marítimas, en las que falleció pocos años después de su feliz descubrimiento.

CABRERA (MARCOS DE), escultor sevillano y pariente de Juan. Fué discípulo de Gerónimo Hernandez. En 1594 ejecutó la estatua de Abrahan para el monumento de la catedral de Sevilla; estatua colosal (como todas las del primer cuerpo), cuya cabeza y manos son de madera y lo demás de lienzo y pasta; pero con admirable nobleza en el semblante, actitud elegante y paños muy bien partidos.

CABRERA (JUAN DE), escultor sevillano del siglo XVI, discípulo de Lope Marin, ejecutó con Juan Marin varias estatuas de gran mérito para la catedral de aquella ciudad.

CABRERA (GERÓNIMO DE), pintor español de gran mérito, vivia á mediados del siglo XVI y fué discípulo del célebre Gaspar Becerra. Entre las obras que se citan con elogio de este artista, son de las mas notables los frescos que por los años 1570, y en union con Teodosio Mingot, pintó en una antecámara y en una de las torres del real palacio del Pardo. Carducho hace una mencion muy honorífica de este pintor.

CABRERA (DON BERNARDO DE), general y ministro en la corte de Aragon, nació en Calatayud en 1298 de una ilustre familia. Siguió la carrera de las armas, en la que se distinguió, principalmente en la conquista de Mallorca; por lo que Pedro el Ceremonioso, rey de Aragon, le puso al frente del ministerio. Allí desplegó sus vastos conocimientos en política y llegó á ser el favorito del monarca. Cuando el rey aragonés intentó apoderarse de la isla de Cerdeña, que se hallaba unida á la república de Génova, dió á Cabrera el mando de la armada aragonesa, y unida á los Venecianos logró derrotar á los Genoveses en 27 de agosto de 1353. Cabrera se vió colmado de beneficios, y como temiese (sin saber porqué) la ingratitud del rey, renunció todas sus riquezas y se retiró á un monasterio. El rey don Pedro, que conoció la falta que le hacia Cabrera, fué á visitarle en persona rogándole que volviese á la corte, como así lo efectuó. En aquella época se hallaba Castilla afligida por las guerras que habia suscitado Enrique de Trastamara contra su hermano el rey don Pedro el Cruel. Aliándose Enrique con la Francia, quiso formar una liga con los soberanos de Aragon y Navarra para destronar á su hermano; mas el celo de Cabrera presentó al rey esta guerra como injusta, impolítica y atentatoria á la legítima sucesion de los reyes, y puso los medios que estaban en su alcance para evitarla. Mas la reina y en particular el rey de Navarra y Trastamara, resentidos de la oposicion que Cabrera hacia á una guerra que favorecia sus intereses, le acusaron de secreta inteligencia con don Pedro el Cruel, para separarle de la gracia del rey. Procurando Cabrera evitar el primer golpe se refugió á Francia, fué detenido en la frontera y conducido á la corte de Aragon, donde le dieron los mas crueles tormentos para que confesase el supuesto crimen; pero nada consiguieron, antes bien su constancia hizo mas patente su inocencia. La justicia y la ley reclamaban su libertad, pero arrastrado el rey á instancias de la reina, tuvo la debilidad de sacrificarle, perdiendo uno de sus mas fieles servidores así en el gabinete como en las armas; fué decapitado en Zaragoza el 26 de junio de 1364 á la edad de 66 años. Después de su muerte declararon los coligados la guerra á don Pedro el Cruel, y Trastamara ocupó el trono de Castilla. La injusta muerte de Cabrera obligó á la corte á justificar su memoria y restituir sus bienes á su nieto Bernardo de Cabrera.

CABRERA (BERNARDO DE), nieto de don Bernardo, privado del rey de Sicilia. Después de la muerte del monarca acaecida en 1410 quiso usurpar el trono de Sicilia y empeñar á Blanca, viuda de dicho rey é hija de Carlos III, á que se casase con él, y resistiéndose dicha reina á la boda, la sitió en el castillo de Siracusa. Encontrando la princesa quien la libertase, se vió obligado á levantar el sitio, y retirarse á Palermo. Después cayó prisionero en el año 1412 y le metieron en una cisterna seca, desde donde le condujeron á una torre que sin que él lo notara circuyeron con una red para que no burlase la vigilancia de los centinelas. Intentó fugarse y quedó dentro de la red, donde permaneció 24 horas para ser la irrision del pueblo. Fernando, infante de Castilla, le perdonó con tal que se alejase de Sicilia, y murió á poco en su destierro.

CABRERA (LUIS DE), su padre Juan y su abuelo Luis fueron los primeros que escalaron los muros y que mas se distinguieron en la toma de San Quintin por las armas de Felipe II. El abuelo, que era capitan de infantería, pereció en aquella jornada, y el hijo le sucedió en el empleo. De entrambos heredó Luis el valor, y después de ser tan bizarro como sus antepasados quiso hacer eterna la memoria de Felipe II publicando: *La primera parte de la historia del rey don Felipe II, rey de España*, en Madrid, año 1619, escrita en folio: tambien publicó un *Tratado de historia para escribirla*, en 4º.

CABRERA NUÑEZ DE GUZMAN (MELCHOR), nació en Castilla, aunque no consta en qué lugar; fué abogado y adquirió gran reputacion por su ciencia y literatura, y retirándose á su casa algo quebrantado de salud, publicó varias obras; entre ellas la mas notable es: *Consuelo á la majestad de la reina nuestra señora doña Mariana de Austria en la muerte del católico rey don Felipe IV*, Madrid, 1678.

CABRERA (ALFONSO DE), natural de Córdoba y de familia noble. Abrazó el estado religioso, y fué á predicar la fé á los Americanos, y volviendo á su patria esplicó públicamente teología. Fué muy buen orador y predicó en Sevilla y otras partes, y hasta en la corte, mereciendo por su talento ser nombrado predicador de los reyes Felipe II y III. Tenia un hermano monje gerónimo de no menos talento, y como ambos se conocian mutuamente, se convinieron en formar el dominico una coleccion de sermones para todo el año, y el otro unos comentarios sobre la Suma de santo Tomás. La muerte le impidió publicar sus sermones; pero lo hicieron los religiosos de su convento; tiene varias obras impresas, entre ellas la mas notable es: *Tratado de los escrúpulos y de sus remedios*. Aparte de sus obras se publicó el sermon que predicó en Santo Domingo el Real de Madrid en las honras del rey don Felipe II, que fué la última vez que subió al púlpito, pues murió pocos dias después á la edad de 50 años.

CABRERA (FR. PEDRO), monje gerónimo del real monasterio de San Lorenzo, donde enseñó teología y después la sagrada Escritura, hermano de Alfonso, publicó sus doctos escritos teológicos, á saber: *In tertiam partem D. Thomæ commentariorum et disputationum tomi duo, etc.*, dedicados á Felipe II. Se dejó sin publicar un escelente tratado *De Sacramento Eucharistiæ*, que se conserva manuscrito en el monasterio de gerónimos de Córdoba.

CABRERA (DON JUAN TOMÁS ENRIQUEZ DE), conde de Melgar, duque de Medina de Rioseco, ministro de estado y almirante de Castilla, nació en diciembre de 1652 en Badajoz, descendiente de Alfonso XI rey de Castilla, y desde su juventud obtuvo empleos y cargos muy distinguidos. Fué nombrado gobernador de Milan, donde residió algunos años. Carlos II le nombró ministro y después almirante de Castilla. Uniendo al crédito que tenia en la corte, el aprecio que de él hacia María Ana de Neoburgo, se ensoberbeció de tal modo que abusó de su autoridad y cometió los mayores desórdenes, de modo que hasta Carlos lo conoció, y no le separó de su destino por no disgustar á su esposa. Fiado en esto siguió obrando á su antojo, y le declaró guerra Portocarrero y otros partidarios de la casa real de Francia, logrando separarle del ministerio y de la corte. Después siendo rey Felipe de Anjou le quiso atraer á su partido y le nombró embajador en Francia, pero juzgándolo él como un destierro, se escapó á Lisboa en tiempo en que estaban formando una coalicion para elevar al trono de las Españas al archiduque Carlos de Austria; entró él en la coalicion y escribió al papa diciéndole: «que el testamento de Carlos II era supuesto; que él tenia en su poder el verdadero, hecho á favor del archiduque.» La corte de Madrid le confiscó sus bienes y le condenó á ser decapitado en estatua; al poco tiempo murió de pesadumbre en Lisboa en 23 de junio de 1705.

CABRERA (DON RAMON), general de las tropas del infante don Carlos durante la última guerra civil de España, y el representante del sistema é ideas políticas de aquel príncipe. Nació en Tortosa el año 1809: su padre, que era un patron de barco, medianamente acomodado, murió por los años 1816, y su madre, María Griñó, contrajo segundas nupcias. Hé aquí la pintura que un hábil escritor moderno hace en breves palabras de la niñez y adolescencia de Ramon Cabrera: «Quedó pobre, descuidado, desvalido: fué travieso, holgazan y desaplicado. Apenas sus maestros le pudieron enseñar á leer y escribir. Quisieron dedicarle á la profesion de su padre, pero él no queria trabajar. Su madre pretendió que estudiara y se hiciese sacerdote, y los dómines de Tortosa no consiguieron enseñarle el latin. Distinguíase empero desde niño como capataz y caudillo de sus iguales en las querellas de barrio y en los alborotos y camorras de lugar. Mas crecido se hizo notar por sus vicios y por el desenfreno de sus costumbres. La carrera á que se dedicaba, el haber recibido á título de un beneficio patrimonial las primeras órdenes, no le retraian de su vida licenciosa. La febril actividad de su alma, que desde luego se empezó á notar, la movilidad casi enfermiza de su carácter, comprimidas en el fondo de un pueblo oscuro y levítico, no podian tener otro elimento ni otro desahogo que los placeres y recursos de la disolucion, y las aventuras provocadas por una imaginacion móvil, ardiente, que buscaba la agitacion y las sensaciones fuertes donde era mas fácil poder encontrarlas. Acaso con educacion esmerada y en la corte hubiera sido un elegante disipado, y hubiera llenado los salones con la fama de sus aventuras galantes, de sus desafíos, de sus desórdenes y de sus escesos. Veamos cómo Ramon Cabrera llegó á ser jefe de los carlistas de Valencia y Aragon. Después de la muerte de Fernando VII, y conforme al decreto de 25 de octubre de 1833, se procedió en España al desarme de los voluntarios realistas: en todo el reino se obedeció el decreto, esceptuando solo el territorio enclavado entre Aragon, Valencia, Cataluña y Castilla, conocido con el nombre de Maestrazgo. Allí se refugiaron los que no querian soltar las armas, y el 12 de noviembre siguiente se proclamó en Morella la soberanía absoluta de Carlos V, formándose el foco de la insurreccion que tanta sangre ha costado á la España. Uno de los jefes de los insurrectos que mas se distinguieron al principio, fué don Ramon Carnicer, el cual, manteniendo inteligencias secretas en Tortosa, osó acercarse á esta ciudad al frente de las cortas y mal armadas fuerzas que mandaba. El general Breton, gobernador de Tortosa, antes de salir fuera de la plaza en persecucion de los insurgentes, creyó que debia tomar algunas medidas de precaucion y severidad contra los sospechosos de dentro. Entre estas fué una el hacer salir de la ciudad á varias personas tildadas de inquietas ó desafectas á la reina; y entre los nombres de los desterrados figuró por primera voz en la escena política el de Ramon Cabrera; y en sentir de muchos fué comprendido el futuro adalid de don Carlos en aquella medida, mas que nada por su reputacion de calavera y alborotador. Como quiera que sea, cuéntase que al notificarle la providencia de destierro esclamó despechado: «Juro que he de hacer ruido en el mundo.» A los pocos dias Cabrera se hallaba dentro de Morella, y no habian pasado muchas semanas sin que los partes militares le diesen el nombre de *cabecilla*. Mandaba en efecto 100 hombres harapientos, pero arrojados, que le obedecian ciegamente y le llamaban con respeto don Ramon. Interminable seria este artículo si hubiéramos de seguir paso á paso los hechos de armas del caudillo tortosino; y así omitiendo los progresos que fué haciendo, las victorias que alcanzó y todo lo que ocurrió hasta 1837, solo diremos que en esta época el ejército carlista de Aragon y Valencia, organizado bastante bien por Cabrera, ascendia á 20,000 infantes y 800 caballos con cerca de 50 piezas de artillería: las divisiones eran mandadas por Llangostera, Polo y Forcadell, cuyos nombres se habian hecho ya respetados y temidos. Van-Halen atacó el fuerte de Segura llevándose un numeroso tren de artillería, abundantes convoyes de víveres, gran cantidad de dinero y mil otros recursos que el gobierno puso á su disposicion; mas todos estos sacrificios fueron vanos: Van-Halen levantó el sitio, fué llamado á Madrid á dar cuenta de su conducta, y le sustituyó en el mando el jóven general O'Donell, que empezó gloriosamente sus operaciones, haciendo retirar á Cabrera de Lucena y de Tales, en cuya toma se habia obstinado tenazmente. El 31 de agosto de 1839, tuvo lugar el célebre abrazo de Vergara; don Carlos emigró á Francia, Espartero se dirigió al Maestrazgo al frente de un ejército victorioso y verdaderamente formidable. Cabrera se hallaba enfermo y esperaba en vano fuerzas y socorros esteriores que le habian prometido y le faltaban. El ejército de la reina tomó á Castellote, Segura, Cantavieja y Morella: el jefe tortosino se retiró en buen órden hácia Cataluña al frente de 12,000 hombres: O'Donell le salió al encuentro con su division, y todavía el jefe carlista quiso buscar la muerte en un combate; pero no la halló aunque vencido, y aquel fué su último hecho de armas. Se encerró en Berga con sus fieles aragoneses, y desde allí destacó una division al mando de Balmaseda para oponerse al paso de las reinas en su viaje á Barcelona; el general Concha la desbarató casi á la vista de SS. MM. Todo estaba ya perdido para la causa carlista, y Cabrera á pesar de las súplicas de sus tenientes, entró en Francia el 6 de julio de 1840. Allí residió algunos años (generalmente en Lyon) y dedicado, segun se asegura, á estudios tan serios como puede emprenderlos con una imaginacion tan vivaz y ardiente. Era visitado continuamente por personajes estranjeros; cuéntase que gustaba mucho de hablar con españoles, aunque fuesen liberales. Después de algunos años de residencia en Francia como refugiado, pensó en hacer de nuevo la guerra; entró en efecto en Cataluña y se puso al frente de los carlistas, llamados *matinés*, de cuya sublevacion hablaron bastante los periódicos. Al cabo de algunos meses se volvió á Francia, y habiendo podido llegar á Inglaterra, una señorita inglesa, prendada de la reputacion de Cabrera, le dió su mano y le hizo participante de una fortuna inmensa, de la cual está disfrutando tranquilamente.

CACA, hermana de Caco, á la que divinizaron los Romanos, porque descubrió á Hércules el robo de su hermano. Se le erigió una capilla, á la que asistian las Vestales para hacerle sacrificios.

CACCIALUPI (JUAN BAUTISTA), contemporáneo de Fulgosio, nació en Santo Severino, villa de Italia. Siendo primer abogado de la Rota escribió algunos tratados sobre las materias canónicas y feudales. No se sabe si fué antes ó después de este tiempo cuando enseñó el derecho en Siena, año de 1464. Los tratados que tenemos de él sobre el Derecho romano son los *de Pactis*, *de Transactionibus*, *de Ludo*, *de modo studendi* y otros.

CACO, gigante monstruoso, medio hombre y medio sátiro, hijo de Vulcano, vomitaba torrentes de llamas y de humo. Habitaba una caverna del monte Aventino cerca del sitio donde después fué edificada Roma. Habiendo un dia robado algunas terneras á Hércules, este héroe forzó la entrada de la caverna á pesar de haberla atrincherado Caco con enormes rocas, y lo ahogó. Este combate ha proporcionado á Virgilio asunto para uno de sus mas bellos trozos del libro VII de la Eneida.

CADALSO (EL CORONEL DON JOSÉ), nació en Cádiz el 10 de octubre 7741; recibió una educacion muy esmerada y fué muy aficionado á las letras; aprendió la lengua francesa, inglesa, latina y otras varias. Hizo viajes al estranjero, y á su vuelta á España á la edad de 20 años, fué recibido caballero del órden de Santiago. En 1762, entró en clase de cadete en el regimiento caballería de Borbon, donde hizo su carrera militar. En la guerra contra el Portugal llenó sus deberes como cadete, y en el sitio de Almeida dió puebas de su valor, y engañó á un oficial inglés por poseer perfectamente esta lengua: el oficial creyendo era paisano suyo le confió grandes noticias de Inglaterra, las que el jóven Cadalso puso en conocimiento de su general en jefe el conde de Aranda, por lo que le promovió á edecan suyo: para premiarle el rey le nombró capitan, pasó á Zaragoza, donde empezó á dedicarse á la poesía. Desde 1771 hasta principios de 1774 residió en Salamanca, donde se dió á conocer por sus producciones literarias. En el año 1772 obtuvo compañía efectiva en su regimiento, llenando su deber sin que la poesía le distrajese de su primitiva carrera. En 1774 enseñó la táctica de su célebre inspector, en Montijo. En 1776 ascendió á sarjento mayor, llenando su deber como en los destinos anteriores. En 1777 obtuvo el empleo de comandante, y con este grado fué al sitio de Gibraltar cuando la guerra contra los Ingleses. El general en jefe don Martin Alvarez Sotomayor le nombró su ayudante de campo, y por propuesta de dicho general, le ascendió el rey al grado de coronel de caballería. En el año 1782 estando mandando una batería al frente de Gibraltar, un casco de una granada disparada por el enemigo le hirió de rechazo en la sien derecha y le llevó parte de la frente. Acabó sus dias en el campo del honor, á los 40 años de edad y 19 de servicio. Dejó muchas producciones literarias; entre ellas las mas notables son: *Noches lúgubres*, el Almanaque de Chipre, Cartas marruecas y la coleccion de poesías líricas.

CADAMOSTO (L.), navegante veneciano, nació en 1432 y pasó al servicio del rey de Portugal. Se dió á la vela para el Catay en 1455, y á su vuelta costeó el África. El año siguiente estendió sus descubrimientos hasta el rio de Santo Domingo, y volvió á Portugal. Murió en Venecia en 1463. Ha dejado una relacion de sus viajes.

CADAVAL (DUQUES DE), rama segunda de la casa de Braganza, se remonta su orígen al siglo XIV y es uno de sus vástagos don Alvarez de Portugal, cuarto hermano del duque de Braganza, don Fernando II. Este príncipe era nieto, por Fernando I, de Alfonso, primer duque de Braganza, y habia casado con la única heredera del gran condestable de Portugal, don Nuño Alvarez Pereira de Mello. Sus descendientes tuvieron tambien los títulos de marqueses de Ferreira y de condes de Portugal. Don Nuño Alvarez Pereira de Mello, marqués de Ferreira, recibió del rey Juan IV el título de duque de Cadaval en recompensa de los servicios que habia hecho á su causa en la célebre revolucion de 1640. Los sucesores de este último se aliaron á las casas francesas de Lorena y Luxemburgo.

CADET DE VAUX (ANTONIO), farmacéutico, nació en París en 1743 y murió en 1828; tuvo una botica, después dejó este establecimiento para entregarse á investigaciones científicas y filantrópicas. Se ocupó sobre todo de esperimentos y publicaciones relativas á la salubridad pública, al cultivo de vinos, á los alimentos económicos y trabajó mucho tiempo en union de Parmentier. Cadet de Vaux fundó en 1777 el *Diario de París*, que prosperó mucho tiempo entre sus manos.

CADET DE GASSICOURT (CARLOS LUIS), nació en París en 1769; era abogado, y abandonó esta profesion después de la muerte de su padre para ser farmacéutico: cultivó con igual acierto las ciencias, la literatura y la filosofía, y representó un papel honorífico en la revolucion francesa de 1789. Ha publicado un gran número de obras en diversos géneros. Murió en París en 1821.

CÁDIZ (EL P. FR. DIEGO JOSÉ DE), religioso capuchino, nació en 30 de marzo de 1743, y en el siglo se llamó José Francisco. El 11 de noviembre de 1757 tomó el hábito con los nombres de Diego José, y profesó en 31 de marzo de 1759, dirigió tambien su aplicacion á la poesía castellana, consagrando sus versos á las alabanzas de la Divinidad. Con todo creyendo que con esto no llenaba el objeto de su ministerio, determinó separarse de aquel entretenimiento, y mandó quemar la mayor parte de sus composiciones poéticas. En 13 de junio de 1767 se ordenó de sacerdote. Fué nombrado teólogo y examinador sinodal por los cardenales Lorenzana y Delgado. En Sevilla le permitieron predicar en el púlpito en que solo lo habian verificado san Vicente Ferrer, san Francisco de Borja y Juan de Ávila; en Santiago se le dispensó la dicha de celebrar sobre el sepulcro del santo apóstol. En las muchas enfermedades que padeció jamás se le oyó proferir palabra que indicase afliccion ó descontento; por el contrario, todo lo sufria con alegre resignacion y paciencia. Murió en Ronda en 24 de marzo de 1801. Apenas espiró fué preciso poner guardias á la puerta de su casa á fin de contener la indiscreta devocion del pueblo, y para satisfacer el deseo del inmenso concurso, se manifestó el cadáver en una sala baja adornada lúgubremente y con interposicion de una reja. El señor cardenal de Cienfuegos fué encargado por comision de la Santa Sede de actuar en ella la causa de beatificacion del P. fray Diego de Cádiz.

CADMO, hijo de Agenor, rey de Fenicia, fué enviado por su padre en busca de su hermana Europa, robada por Júpiter. No habiendo podido encontrarla y no atreviéndose á volver á su patria, se fijó en Beocia, donde fundó la ciudad de Tebas por el año 1580 antes de Jesucristo. Se cree que sea él quien llevó la escritura de Fenicia á Grecia.

CADMO DE MILETO, historiador griego, florecia en tiempo de Alyatto, rey de Lidia, á principios del siglo VI antes de Jesucristo. Es el primero que ha escrito la historia en prosa. Su *Historia de la fundacion de Mileto y de las ciudades jónicas*, no existia en tiempo de Dionisio de Halicarnaso.

CAFFARELLI DEL FALGA (LUIS MARÍA JOSÉ MAXIMILIANO), general de division del cuerpo de ingenieros, nació en el castillo de Falga, en el Languedoc, 1756; fué nombrado en 1792 oficial de artillería del ejército del Rhin, y fué el único que se negó después de la jornada del 10 de agosto á reconocer la autoridad de la Asamblea nacional. Quedó suspenso en su empleo y sufrió un arresto de 14 meses. Repuesto en 1795, sirvió en el ejército de Sambre-y-Mosa, y se distinguió en el paso del Rhin, donde perdió una pierna. Cuando la espedicion de Bonaparte á Egipto, marchó en calidad de general de ingenieros. Hizo grandes servicios en la toma de Malta y de Alejandría, y murió de un balazo al frente de San Juan de Acre en 1799. Mr. de Gerando ha publicado su vida, París, 1801.

CAFRANGA Y COSTILLA (DON JOSÉ DE), nació en la ciudad de Salamanca de padres nobles; acabados los primeros rudimentos de su instruccion, estudió jurisprudencia civil y canónica en aquella universidad, y en la primera de estas facultades recibió los grados de licenciado y doctor *nemine discrepante*, y sustituyó diferentes cátedras. Nombrado por Carlos IV oficial sesto de la secretaría del despacho universal de gracia y justicia, ascendió por rigurosa escala hasta la plaza de oficial mayor, y secretario del consejo real de las órdenes militares, cuyos destinos sirvió por espacio de 20 años. Fué secretario de la embajada estraordinaria á cargo del ya difunto escelentísimo señor marqués de Cerralbo en la corte de Sajonia para concertar el matrimonio del rey don Fernando VII con la princesa doña María Josefa Amalia, con dobles poderes á favor del referido don José de Cafranga, para en el caso de que el embajador se inutilizase por cualquiera incidente: fué asimismo secretario de entregas para recibir á la reina en la frontera, cuyo solemne acto se verificó en la villa de Irun. Desempeñó ocho años la plaza de secretario del supremo tribunal de la cámara de Castilla; y llegó después á ser ministro de gracia y justicia en propiedad; interino de Estado; presidente del consejo de ministros; gobernador del supremo consejo y cámara de Indias, miembro del consejo de Estado, y últimamente ministro del consejo real de España é Indias hasta su estincion, cuyos destinos desempeñó con celo, actividad y pureza, así como diferentes comisiones de gravedad é importancia que los señores reyes don Carlos IV y don Fernando VII se dignaron confiar á su cargo. Fué prócer del reino todo el tiempo que rigió el Estatuto; después senador en diferentes épocas.

CAGLIARI (PABLO). Véase VERONÉS.

CAGLIOSTRO (EL CONDE ALEJANDRO DE), personaje misterioso que se ha hecho famoso en el último siglo, nació en Palermo en 1743, de una familla oscura. Su verdadero nombre era José Bálsamo y lo cambió después por el de Cagliostro, que era el de su madrina, y tomó el título de conde. Acusado de estafa, se vió obligado muy jóven á abandonar su patria, y recorrió bajo nombres diferentes la Grecia, el Egipto, la Arabia, la Persia, la isla de Malta, Nápoles y Roma. En esta última ciudad conoció á la bella Lorenza Feliciani, hija de un fundidor de metales, con la cual se desposó, y luego hizo varios viajes recorriendo las principales ciudades de Europa, y traficando con su charlatanería y con las gracias y atractivos de su esposa. Adquirió en sus primeros viajes el conocimiento de algunos secretos alquímicos y medicinales, y se granjeó una gran reputacion por sus curaciones maravillosas. En 1780 llegó á Francia, se fijó durante algun tiempo en Strasburgo, donde fué recibido con entusiasmo, después pasó á París, donde no escitó menos admiracion, y fué por algun tiempo el objeto de que se ocupaba la alta sociedad. Vendia elixires y píldoras, y hacia juegos mágicos y de sortilegio. Complicado con el cardenal de Rohan en el proceso del collar (véase ROHAN), fué puesto en la Bastilla, y en seguida desterrado (1786). Se retiró á Inglaterra, después fué á Suiza y á Italia. Preso en Roma en 1789, fué condenado á muerte como francmason; pero su sentencia fué conmutada en una prision perpetua; murió por los años 1795 en el castillo de San Leon, cerca de Roma. En general no se considera á Cagliostro sino como un diestro charlatan; algunos le creen un hombre verdaderamente estraordinario, un verdadero taumaturgo. Se creia que tenia el poder de hacer aparecer los muertos. Lo cierto es que él producia efectos sorprendentes, que vivia siempre con mucha opulencia, y que hacia muchos beneficios. Se ha supuesto que era el agente de una sociedad secreta de francmasones, que sostenia á sus espensas. Se le atribuyen muchas predicciones. Se ha publicado en Roma en 1790 una *Vida de Cagliostro*, estracto de sus manuscritos; ha sido traducida al francés.

CAIFÁS, gran sacerdote de los Judíos, de la secta de los saduceos, hizo condenar á muerte al Redentor y aprisionar á los apóstoles que predicaban la resurreccion de su maestro. Algunos años después, fué depuesto de su mando por el emperador Vitelio y se quitó la vida de desesperacion.

CAILLE (RENATO), viajero, nació en 1799 en Mauzé, Poitou; hijo de un panadero, y huérfano desde la infancia, se embarcó á los 15 años para el Senegal, sin amigos y sin recursos. Después de diez años de obstáculos y reveses de toda especie, logró penetrar en el interior de África. A pesar de sus fatigas y padecimientos inauditos, llegó á Tombuctu, único objeto de sus investigaciones. Mas feliz que sus predecesores, volvió á Francia después de 16 años de ausencia. Recibió de la sociedad de geografía un premio de 10,000 francos, y publicó en 1830 la relacion de su viaje. Murió el 17 de mayo de 1838, á la edad de 39 años, á consecuencia de una enfermedad que habia traido de África.

CAIN, primer hijo de Adan y de Eva, se dedicó al cultivo de la tierra. Celoso de ver que las ofrendas de Abel, su hermano, eran mas agradables á Dios que las suyas, le mató. Dios lo maldijo y á toda su posteridad, le condenó á vivir errante sobre la tierra y le marcó la frente con un signo de reprobacion. Después de haber errado largo tiempo, se fijó en la tierra de Nod y edificó una ciudad que él llamó Enoch, por el nombre de uno de sus hijos.

CAINAN, hijo de Henos, padre de Malaleel, murió en el año 2769 antes de Jesucristo, de edad de 910 años. Hay otro Cainan, hijo de Arfaxad y padre de Sale, acerca del cual no están acordes los sabios. Este Arfaxad no se encuentra en el texto hebreo ni en la Vulgata (*Gen.* 12); pero se lee en los Setenta y en san Lucas (cap. 3. v. 36): *Qui fuit Sale, qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad.*

CAITBEY, sultan de Egipto y de Siria, oriundo de Circasia. Pocos sultanes han tenido un reinado tan largo y tan esclarecido como el de Caitbey, quien murió en el año 1496 á los 29 de haber ocupado el trono.

CALABRÉS (EL), pintor. Véase PRETI.

CALABRIA (DON PEDRO DE), pintor español del siglo XVIII. Fué discípulo de Lucas Jordan, y cuando murió Arredondo (en 1712), fué nombrado pintor de cámara por don Felipe V con el sueldo de 72,000 maravedises anuales. El consejo de Castilla tambien le nombró tasador de pinturas antiguas al propio tiempo que á otros siete pintores de mérito.

CALAMIS, estatuario de Atenas, que vivia en el siglo V antes de Jesucristo y al cual considera Ciceron superior á Praxíteles.

CALANUS, filósofo indiano de la secta de los gymnosofistas, siguió á Alejandro á la conquista de la India. Habiendo caido enfermo en la ciudad de Pasargada, á la edad de 83 años, se dió muerte arrojándose á una hoguera en presencia de todo el ejército de Macedonia. Habiéndole preguntado un oficial sino tenia nada que decir á Alejandro: «No, respondió Calanus, yo le veré dentro de tres meses en Babilonia.» Alejandro murió en efecto tres meses después.

CALAS (J.), negociante de Tolosa, nació en 1698, era protestante y fué víctima del fanatismo religioso. Habiendo encontrado agarrotado en su casa á uno de sus hijos, los católicos esparcieron el rumor de que lo habia asesinado porque la víctima habia abjurado; por poco fundada que fuese esta acusacion, fué acogida por el parlamento de Tolosa. El desgraciado Calas fué condenado al suplicio de la rueda por una mayoría de 5 votos contra 3 y su familia desterrada. La sentencia fué ejecutada el 9 de marzo de 1762. Voltaire, habiendo tenido ocasion de ver á la viuda de Calas y de tomar conocimiento de los hechos, logró hacer revisar el proceso y que se diera un decreto declarando á Calas inocente, y rehabilitando su memoria. Este acontecimiento ha proporcionado á Chenier, á Laya y á Lemierre asunto para dramas que han tenido un éxito popular.

CALASANZ (SAN JOSÉ), nació en Peralta de la Sal en Aragon, obispado de Urgel, de una familia nobilísima y antigua, á los 11 de setiembre de 1556. La gracia se manifestó en él desde la mas tierna edad en ejercicios de piedad, en celo por la gloria de Dios y en predicciones. Dotado de grande ingenio hizo rápidos progresos en las artes y ciencias, siendo en toda su carrera un modelo de aplicacion y de todas las virtudes cristianas y civiles, para todos sus maestros y condiscípulos. Instruido en leyes, cánones y teología, y obtenido el grado de doctor en dichas facultades en Valencia y Alcalá de Henares, fué llamado por varios obispos á su lado para el bien de su clero. Hecho sacerdote obtuvo varios beneficios; fué oficial eclesiástico en todo el distrito de Tremp, visitador en la parte de los Pirineos pertineciente al obispo de Urgel. Por los copiosos frutos que produjo en esta visita su celo apostólico, fué hecho vicario general de aquel vasto obispado. Era infatigable en el trabajo, y diestro en espedir los asuntos mas dificultosos. Desempeñó en Barcelona una gravísima comision de reducir á concordia dos partidos de nobles muy encontrados entre sí, por la conservacion del honor. Movido por esta repetida voz de Dios, «vé á Roma, vé á Roma,» pasó á aquella capital de incógnito, donde halló pronto ocasion de manifestar su caridad heróica, en tiempos de una inundacion terrible del Tiber y de una peste asoladora, en que espuso á riesgo su vida por salvar la de los prójimos. Alistado en la hermandad de la doctrina cristiana, la enseñaba no solo en los dias de fiesta sino tambien en los de trabajo, y no solo en las iglesias sino tambien en las calles y plazas, con ardiente celo y con utilidad de las gentes ignorantes. En el año de 1597, abrió en Transtiberin sus Escuelas pias en Santa Dorotea con aprobacion, elogio y limosnas crecidas del papa Clemente VIII. Los maestros de los cuarteles de Roma, al ver disminuirse sus discípulos y sus salarios, infamaban á José y á sus escuelas. Paulo V bien informado, las puso bajo su proteccion, y declaró congregacion á aquella asociacion laboriosa de Calasanz. Gregorio XV la elevó á órden religiosa, primero de votos simples y luego de votos solemnes. En poquísimos años se propagaron por Italia, Alemania, Hungría y Polonia. «Si diez mil religiosos tuviese,» escribia el santo al padre Melchor Alachi, «sabria dónde colocarlos.» No habia ciudad que no solicitase un establecimiento de ellos. Tanta gloria suscitó la emulacion y envidia, y por calumnias del díscolo Mario, fué depuesto de general, acusado falsamente al santo tribunal de la Inquisicion y conducido preso con cuatro religiosos mas, públicamente, á sus departamentos en medio de sus ministros. Aunque el mismo dia fué declarado inocente, no por eso cesó la tempestad, cuya furia, si no arruinó del todo la obra de las Escuelas pias, la desmoronó y la deshizo en gran parte, pues por los breves del papa Inocencio X se vió la órden reducida á congregacion de votos simples, y luego sin votos, y se dió libertad á los religiosos para salirse al siglo ó pasar á otra órden religiosa. Calasanz permaneció firme en sostener el instituto, de que decia ser el autor el mismo Dios. Después de haber edificado á Roma con su vida santa, con sus trabajos, con las renuncias del capelo, de

mitras y del palio y con repetidos milagros, murió á los 92 años de edad en 25 de agosto de 1645. Fué beatificado por Benedicto XIV, y canonizado por Clemente XIII.

CALATAYUD (P. DR. VICENTE), presbítero de la congregacion del Oratorio, natural de Albaida en la provincia de Valencia. Es admirable lo mucho que escribió este laborioso eclesiástico durante su vida. Murió en Valencia el 10 de enero de 1771.

CALATRAVA (DON JOSÉ MARÍA), nació en Mérida, provincia de Estremadura, en febrero de 1781. Destinado por su padre á la carrera literaria, comenzó sus estudios en el colegio ó seminario de Badajoz, y concluyó en la universidad de Sevilla un curso de jurisprudencia. En 1806 fué recibido de abogado, y cuando el grito de independencia nacional resonó en 1808 por todos los ángulos de la monarquía española, mereció ser nombrado vocal de la junta suprema de dicha provincia, á cuyo cargo se le agregó después el de fiscal del tribunal de seguridad pública de la misma, desempeñando al propio tiempo el de capitan de artillería en las compañías de voluntarios creadas en la plaza de Badajóz, capital de aquella. Elegido diputado por la propia provincia en 1810, para las Cortes generales y estraordinarias convocadas en la isla gaditana, fué en ellas donde verdaderamente dió principio su vida pública, adquiriendo al lado de los Argüelles, los Torenos, los Muñoz-Torreros y otros, un nombre español y hasta europeo como legislador y orador tribunicio. Terminaron en 1813 aquellas Cortes, y á poco de haberse trasladado Calatrava á Madrid, donde se incorporó en el colegio de abogados para seguir ejerciendo su profesion, fué uno de los diputados encarcelados al regreso del rey Fernando VII en 1814, cabiéndole, entre las sentencias gubernativamente pronunciadas después de año y medio contra sus compañeros, la suerte de salir confinado por ocho años al presidio de Melilla, en el que permaneció sufriendo grandes amarguras hasta marzo de 1820, en que recobró su libertad, por consecuencia de los sucesos que produjeron el restablecimiento de la Constitucion proclamada en Cádiz en 1812. Vuelto, pues, al seno de su familia y de sus amigos, fué nombrado á muy poco ministro del tribunal supremo de Justicia, y por su provincia diputado en las Cortes de 1820 y 1821, en las que sostuvo el nombre ilustre que ya se habia adquirido en las generales y estraordinarias, obteniendo el honorífico cargo de presidente, en el mes de octubre, de la primera legislatura. Entre otras muchas é importantes comisiones, desempeñó la de formar el código criminal, cuyo trabajo entregó completo á las Cortes en la última de 1821. Desde esta fecha hasta la reunion de las de 1822, fué individuo de la diputacion permanente, y terminadas las funciones de la misma, pasó á desempeñar el cargo de magistrado, rehusando después el ministerio de Gracia y Justicia, para que fué nombrado por el rey en julio del propio año. Repitióse este nombramiento en mayo de 1823, hallándose el gobierno y las Cortes en Sevilla, y aceptado por Calatrava á ruego de sus amigos y de la mayoría de estas, se vió reducido en setiembre de dicho año, por el triunfo que obtuvo la invasion francesa sobre el partido constitucional, á la suerte de proscrito, que envolvia tambien á cuantos estaban comprometidos por aquella causa. Fué entonces su primer refugio Gibraltar, desde cuyo punto pasó luego á Tánger, y mas adelante á Lisboa, teniendo por último que trasladarse á Inglaterra por no serle posible permanecer en Portugal, con motivo de las reiteradas gestiones del gobierno de España para su espulsion. Vivió en la mayor estrechez, y con la salud muy quebrantada, tanto durante la residencia en Londres, como después en una aldea inmediata á Burdeos, á donde se trasladó en 1830; y al volver á su patria en 1834, nombrado ó repuesto en abril de aquel año en su destino de ministro del tribunal supremo, eran ya tan visibles los estragos causados por sus padecimientos, que pudiera pasar por hombre mas que septuagenario. Restablecida posteriormente la Constitucion de Cádiz en 1836, se le nombró presidente del nuevo consejo de ministros, de cuyo cargo hizo dimision cuando ocurrió la sublevacion militar de Pozuelo de Aravaca, á principios de agosto de 1837, retirándose en clase de cesante á la vida privada. Pocos meses después fué nombrado senador por la provincia de Albacete; y concluido su turno optó en 1839 por la eleccion de diputado que habia obtenido de las provincias de Madrid y el mismo Albacete, renunciando al nombramiento de senador que de nuevo se le confirió á propuesta de esta última. Fué presidente de aquel congreso; y convocado otro nuevo en 1840, volvió á ser elegido diputado por la provincia de Madrid, obteniendo después de la regencia provisional, que con arreglo á la Constitucion sustituyó á la reina viuda gobernadora del reino, en fines del mismo año, el nombramiento de presidente del tribunal supremo de Justicia. En 1843 fué nuevamente elegido diputado por la provincia de Badajoz, pero no llegó á tomar asiento en el congreso. Reemplazada después la regencia provisional en el propio año por un nuevo gobierno, y habiendo dirigido á este el tribunal supremo á propuesta de su presidente una acta formal en que la mayoría de sus individuos manifestaba, que si bien no era su ánimo embarazar de manera alguna los actos del gobierno, manteniéndose en el carácter de jueces en el que no se rozan transacciones políticas de ninguna especie, tampoco entraba en sus intenciones que se atribuyese esta reserva á una aprobacion de los cambios ocurridos por aquellos dias, y fué destituido de su puesto Calatrava, con los demas magistrados que participaron de su opinion, terminando así su vida pública, sin contar con otros medios para el sosten de su familia que con la pension de cesante, cobrada escasamente en la mitad de su importe. Dos años después le arrebataron al fin al sepulcro sus males, en enero de 1849, á la edad de 68 años no cumplidos.

CALCAR (JUAN DE), pintor. Véase JUAN.

CALCAS, sacrificador y adivino griego, hijo de Thestor, tomó parte en la espedicion de los Griegos contra Troya; predijo que este sitio duraria diez años y que la escuadra griega no saldria del puerto de Aulida hasta después que el rey Agamenon hubiese sacrificado su hija Ifigenia en los altares de Diana. Homero dice que Calcas murió de despecho, al verse escedido en su arte por Mopso.

CALCONDILAS (DEMETRIO), uno de los Griegos que mas contribuyeron á estender por Europa el conocimiento y gusto á la literatura griega, habia nacido en Atenas hácia el año 1424, y enseñó la retórica hasta la toma de Constantinopla por los Turcos. En esta época se refugió en Italia, fué llamado á Florencia por Lorenzo de Médicis y enseñó el griego en esta ciudad, pasando después á Milan. Murió en 1511. Publicó una *Gramática griega* y las primeras ediciones de Homero é Isócrates.

CALCONDILAS ó **CALCOCONDI** (NICOLÁS), historiador griego de Atenas, floreció en el siglo XV; es autor de una *Historia de los Turcos y caida del imperio griego desde* 1298 *hasta* 1462 que hace parte de la Bizantina, París, 1650; traducida al francés, París, 1577, reimpresa con continuaciones. Mr. Hamaker, profesor de la universidad de Leida, se ha encargado de dar á luz el Calcondilas en la nueva edicion de la Bizantina que se publica en Bonn.

CALDARA (POLIDORO), llamado el CARAVAGIO, pintor italiano. V. CARAVAGIO.

CALDAS PEREIRA (JUAN), jurisconsulto español, natural de Tuy en Galicia y originario de Portugal, floreció á principios del siglo XVII. Este sabio é incansable jurisconsulto compuso varias obras muy estimadas.

CALDERA DE HEREDIA (GASPAR), doctor en medicina, natural de Sevilla, varon docto y adornado de bella y varia erudicion. Compuso algunas obras, entre ellas se encuentran las siguientes: *Tribunal Médico-Magicum et Politicum*, dedicado al eminentísimo señor cardenal Brancancio. *Illustrationes Tribunalis Medici, etc.*, y otras varias.

CALDERO (MIGUEL DE), presbítero, natural de Barcelona, fué catedrático de leyes en la universidad, y mas adelante regente en la real audiencia y en 1711 electo primer inquisidor. Cuando era fiscal del real patrimonio en 1671 publicó un impreso en Barcelona con este título: *Defensa del real Patronato de la abadía de Bellpuig*, pretendiendo que habia de conocer de esta causa el tribunal de la bailía de Barcelona; *Decisiones criminales concilii Cathaloniæ, Barcinone*, 1685, *folio Bibliot. episc. Cortiada. Marcillo.*

CALDERON (RODRIGO), hijo natural de Francisco y de María Sandelin, y legitimado después por el matrimonio que contrajeron sus padres. Era muy aventajado en talento y no se le presentaba obstáculo que no supiese vencer; era tanta la nombradía que habia adquirido por su talento, que el rey le nombró su ayuda de cámara, y después le hizo ministro de Estado. Casó con Inés de Vargas, señora de Oliva, y recibió el collar de la órden de Santiago, y fué capitan de la guardia alemana. Cuando alcanzó estas grandes distinciones se dió á conocer por sus maldades, y cansado el rey de su mal proceder, mandó prenderle y formarle causa. Se le hicieron 230 capítulos de acusacion, y entre ellos se cuenta la ingratitud con que trató á sus padres, y el haber envenenado á la reina Margarita. Desde el colmo del poder descendió al cadalso en 21 de octubre de 1621. Su padre entró á heredar los bienes del hijo, que eran bastantes; usó de su fortuna con modestia adquiriéndose tantos amigos, cuantos enemigos se habia adquirido el hijo.

CALDERON COLLANTES (DON SATURNINO), nació en la villa de Reinosa, provincia de Santander, en febrero de 1808. Su padre don Manuel fué diputado á Cortes en 1820 y 1821, jefe político hasta 1823, auditor de guerra del ejército y reino de Galicia durante dos épocas difíciles, en las cuales dirigió al capitan general Morillo con notable acierto y circunspeccion, fué tambien fiscal y magistrado en la Coruña, y por último senador en 1843. El valeroso capitan de navío don Luis Velasco (posteriormente marqués del Morro) y el poeta Calderon de la Barca, se cuentan tambien como parientes suyos por línea materna. Con títulos tan honrosos, se encontró el jóven Calderon obligado á ilustrar su vida con hechos que revelasen al heredero de tantas glorias y distinciones, y de este modo supo conquistar un alto puesto en los destinos del Estado y en el fiel y franco corazon de los Españoles. Descendiente de un denodado capitan y del mas fecundo de los ingenios modernos, dirigió una mano cariñosa á los que esponian su vida en defensa de su patria, y á los que se entregaban con el desinterés de la juventud y la abnegacion de las primeras impresiones de la vida, al estudio de la poesía. Procuró siempre colocar á su nacion en el rango político y literario que de derecho le pertenecia. Durante los trece años de su carrera política ha obtenido varios destinos, de diputado á Cortes, ministro, etc. El señor Calderon Collantes, sin contar otras distinciones con que han sido premiados sus servicios, es caballero gran cruz de la real y distinguida órden de Isabel la Católica. Escribió un opúsculo titulado: *Reseña histórica de las leyes de sucesion á la corona de España*, que ha merecido muchos elogios. Escogió como punto ordinario de su residencia á la Coruña, aunque en el año pasado de 1845 pasó algunos meses en la ciudad del Ferrol. En 1834, unió su suerte, en Santiago de Galicia, á la de una señora de fortuna y de alto rango, que falleció en 1840 dejando dos hijos de tierna edad.

CALDERON DE LA BARCA (DON PEDRO), célebre poeta dramático. Empezaron á admirarse sus talentos en las comedias que compuso á los 15 años de su edad. En el año 25 pasó á militar al estado de Milan y de allí á Flandes, donde el uso de la espada no le entorpeció el de la pluma. Sus trabajos literarios le valieron una merced de hábito de Santiago. Cuatro años después concluyó una comedia titulada: *Certámen de Amor y Celos*, encomendada para unas fiestas, y que se representó en el estanque del Buen Retiro, en un tablado dispuesto sobre barcos. Esta vida le pareció poco tranquila y muy espuesta: y con propósitos de otra mas perfecta, recibió el sacerdocio á los 51 años de edad. En 1665, fué nombrado capellan de honor de S. M. con una pension en Sicilia. Estuvo escribiendo por espacio de 40 años los *Autos sacramentales*, y el ayuntamiento de Madrid, después de su muerte, los imprimió en seis tomos. Todo lo dicho de don Pedro Calderon de la Barca está sacado de la obra titulada: *Origen, época y progresos del teatro español.*

CALDERON (MARÍA), actriz de los teatros de Madrid á mediados del siglo XVII, mas conocida por la Calderona. Se hizo célebre por su rara belleza y fué amante del rey don Felipe IV. Este monarca tuvo en ella á su hijo natural don Juan de Austria.

CALDERON (DON SERAFIN ESTÉBANES), nació en Málaga en los primeros años de este siglo, de familia noble; en esta ciudad estudió con los padres García y Cordero, clérigos menores, latinidad, filosofía y matemáticas. Hízose notable desde el principio por su rara aplicacion y su memoria verdaderamente estraordinaria, sobre la cual corren aun curiosas anécdotas entre sus paisanos y condiscípulos. Con estas cualidades logró grande aprovechamiento en sus estudios, y cuando pasó á estudiar leyes á la universidad de Granada, llevaba ya consigo una nombradía que fué creciendo á medida que avanzaba en su carrera. No la habia concluido aun en 1822, y ya se le habia conferido la cátedra de retórica y bellas letras, que desempeñó hasta que á poco se recibió de abogado. Los periódicos literarios y políticos que durante aquella época constitucional se publicaron en Granada, dieron á luz multitud de escritos del señor Calderon, poesías la mayor parte, donde comenzó á descubrirse el clasicismo severo y la abundancia admirable que caracteriza su estilo. De vuelta á Málaga con el título de su profesion, la ejerció algunos años con gran favor del público, obteniendo muchas distinciones propias de ella, y siguió dándose al estudio de las buenas letras. Pero su imaginacion le llamaba á mas ancho campo, y sintiendo ya el crepúsculo de los grandes acontecimientos que se preparaban, vino á Madrid corriendo el año 1830. Desde esta época, si nos faltan noticias de su vida como particular, como literato, su vida es bien conocida de todos los aficionados á libros y estudios. En 1833 fué comisionado por el gobierno para escribir unos principios de administracion, tomando por tipo los que el célebre Juan Carlos Bonnin habia dado á luz en idioma francés. Hemos oido decir, aunque no lo sabemos ciertamente, que el señor Calderon escribió con efecto la obra, y que perdidos por él los manuscritos se publicaron después sin su nombre. Por este tiempo fué nombrado director del *Diario de la administracion*, redactando la primera época de este periódico con el señor Pacheco y otras personas notables. Nombrado auditor general del ejército del Norte en el año 1834, permaneció al lado de los generales de la reina, hasta que en 1836 con retencion de su auditoría se le confirió el cargo de gobernador civil de Logroño. Los acontecimientos de la Granja le trajeron á Madrid, donde volvió á aplicarse á sus ordinarios estudios. Por este tiempo escribió y dió á luz la novela de *Cristianos y Moriscos*, obra de cortas dimensiones, pero de altos quilates literarios. A fines de 1837 fué á Sevilla de jefe político, y al punto comenzaron á sentirse en aquella noble ciudad los esfuerzos felices del señor Calderon para ponerle á la altura de otras mas adelantadas. «Estableció, dice el señor Ochoa, un liceo, en donde al punto aparecieron las muestras del ingenio y del pincel sevillano; erigió un museo, en donde se custodiasen las obras de los insignes maestros andaluces, y salvó de la destruccion millares de volúmenes y preciosidades, reuniendo una biblioteca, acaso la mejor de España.» De estas fructuosas ocupaciones vinieron á sacarle los acontecimientos de noviembre de 1838, que le obligaron á abandonar precipitadamente á Sevilla. Cesante de resultas de estos acontecimientos, contrajo matrimonio en Málaga el año siguiente, y desde esta ciudad vino otra vez á la corte, donde continuó sus trabajos literarios, reuniendo preciosos romanceros, manuscritos y libros viejos españoles que han llegado á hacer su biblioteca particular una de las mejores de España. En 1847 dió á la estampa una coleccion de artículos de costumbres con el título de *Escenas andaluzas*, donde recogió muchos de sus artículos dispersos aquí y allí en los periódicos, añadiendo algunos nuevos é inéditos. En nuestra opinion basta esta obra para asegurar una gloria duradera y legítima al autor. Nombrado en el mismo año de 47 ministro togado del tribunal supremo de Guerra y Marina, consagró toda su atencion á este difícil cargo, apartándose algo de sus tareas literarias. El gobierno, sin embargo, le ha conferido últimamente dos comisiones de importancia, una de ellas literaria, y otra política. Se ha puesto á su cuidado el escribir la *Historia de la infantería española desde el tiempo de los señores Reyes Católicos*; obra que el señor Calderon tiene ya bastante adelantada, segun nuestros informes, para cumplir con los preceptos del gobierno. La otra comision fué acompañar á la espedicion española de Italia, con el cargo de auditor general en comision. El señor Calderon ha desempeñado ya esta comision á gusto del gobierno, y de vuelta á España comienza á ocuparse de nuevo en sus tareas ordinarias de magistrado, y en continuar la historia militar que le está encomendada. Desde el año de 1840 hasta el de 1849 ha estado desempeñando en ciertas noches de la semana la cátedra de árabe, establecida á instancias suyas en el Ateneo es esta corte.

CALEB, fué enviado por Josué para reconocer el país de Canaan, y el único de todos los que habian salido de Egipto, que con el mismo Josué entró en la tierra prometida. Tuvo en particion la montaña y ciudad de Hebron y se hizo dueño de Dabir con los socorros de Othoniel su sobrino.

CALENCIO (ELISEO), poeta latino, nació en la Pulla hácia el año 1450, murió en 1503; fué maestro de Federico, hijo de Fernando II, rey de Nápoles. Sus obras han sido impresas en Roma en 1503. Su poema del *Combate de las ratas contra las ranas*, traducido é imitado de Homero, se reimprimió en 1738 en Ruan en una edicion de las *Fábulas escogidas de La Fontaine*, puestas en verso latino, y publicadas por el abate Zaas.

CALENDERS, religiosos mahometanos, llamados así por el sobrenombre que dieron á su fundador Yussuf, y que significa oro puro. Los calenders hacen voto de austeridad, de pobreza y de abstinencia completa. Se comprometen á viajar continuamente y profesan un odio mortal á todas las demás órdenes religiosas. Pero en el dia no son mas que monjes vagabundos, imprudentes y corrompidos, que pretenden purificarse moralmente y tambien físicamente por una ablucion, y emplean las sutilezas mas ridículas para obtener limosna de los fieles. Estos peligrosos sectarios han tomado siempre una parte muy activa en cuantas revoluciones políticas han agitado el Oriente.

CALEPINO (AMBROSIO), sabio italiano de la órden de los agustinos, descendiente de la familia de los condes de Calepio, nació en Bérgamo en 1435, murió en 1511; consagró toda su vida á la composicion de